**II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política**

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”

Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

Mesa Temática número y nombre.

 MESA 13 Teorías sociales: el juego de las recepciones y los abordajes simultáneos entre el Sur y el Norte

Título de la ponencia.

El concepto de individualización en la teoría sociológica y su aplicación en América Latina

Nombre, Apellido y pertenencia Institucional de los autores.

Gina Zabludovsky Kuper (UNAM-México)

ginaza@unam.mx; ginazk@gmail.com; [www.ginazabludovsky.com](http://www.ginazabludovsky.com)
[www.twitter.com/ginazabludovsky](http://www.twitter.com/ginazabludovsky)

Resumen

El presente trabajo abordará las teorías de la individualización en autores de la sociología europea del periodo clásico y contemporáneo y el impacto que han tenido en la construcción teórica y el análisis de la sociedad latinoamericana. Con este propósito la ponencia analizará las aportaciones de algunos autores clásicos como Durkheim, Weber, Simmel y Elias, y de pensadores contemporáneos como Beck, Bauman y, Giddens. Por último, el trabajo mostrará cómo el concepto de individualización ha sido utilizado en el ámbito del pensamiento y el análisis social en América Latina.

**El concepto de individualización en la teoría sociológica y su aplicación en América Latina**

 **Por Gina Zabludovsky Kuper**

El presente trabajo responde a la inquietud de explorar las concepciones en torno a la individualización a luz de las distintas tradiciones teóricas y de las líneas de continuidad y ruptura entre el pensamiento clásico y el contemporáneo.

 El estudio se inserta en el marco del análisis y la historia conceptual que ha sido reconocida como una de las vetas más importantes de la producción teórica[[1]](#footnote-0) a partir de las necesidades de las comunidades académicas de reconstruir su herencia intelectual y su identidad disciplinaria tomando en cuenta su propio patrimonio. La revisión crítica a partir de la génesis, transformación y recepción de los conceptos permite comparar los elementos de cambio y permanencia, conocer sus diferentes sentidos a lo largo del tiempo, y evaluar su perdurabilidad y vigencia.[[2]](#footnote-1)

 En la tradición sociológica, la continua redefinición, resemantización, y reinterpretación de los conceptos se ha desarrollado en un constante diálogo con los pensadores clásicos. Su “status privilegiado “(Alexander) ha llevado a la continua recuperación y actualización de los significados de sus planteamientos teóricos a la luz de los horizontes temporales y espaciales de las distintas generaciones.[[3]](#footnote-2)

Desde esta perspectiva, el trabajo explora las concepciones sociológicas sobre la individualización vinculadas con las nociones en torno al potencial para transformar la realidad personal y planear el futuro. El sustento de esta visión, que germina en el Renacimiento[[4]](#footnote-3) y se intensifica conforme avanza el proceso de diferenciación de las sociedades modernas, descansa en la concepción de la vida como una amplia gama de opciones frente a las cuales el ser humano actúa como un ente irremplazable que ejerce su capacidad transformadora a partir de una elección y una voluntad propia. En este marco, se asume que el individuo tiene la posibilidad, y en cierta forma también el deber, de trazar “su propio camino”, buscando un ideal de realización plena que descansa en el ejercicio de la libertad personal y de una proyección al futuro. Esta convicción se encuentra estrechamente vinculada con circunstancias históricas concretas como lo son el advenimiento de la empresa moderna y el nuevo capitalismo, y la progresiva ampliación de los derechos civiles y la vida urbana.[[5]](#footnote-4).

 A juicio de Steven Lukes, el primero en utilizar el término de “individualismo” fue De Maistre, pero los que lo trataron de forma más sistemática fueron los discípulos de Saint-Simon. Otros autores ven el a autobiografía de Rousseau, el primer indicio de un pensador que escribe sus *Confesiones* porque, en la medida que se siente único y singular, considera importante transmitir su propia experiencia.[[6]](#footnote-5) En la cultura democrática moderna, el concepto adquiriría un peso decisivo con Tocqueville, quien lo introduce en el tratamiento de la esfera pública[[7]](#footnote-6) y logra diferenciar entre el mero egoísmo y el individualismo de corte democrático.[[8]](#footnote-7)

 **La primera modernidad y la sociología clásica. Simmel, Weber y Durkheim-y Elías**

Hacia finales del siglo XIX y principios de XX; George Simmel es uno de los autores clásicos que más énfasis pondrá en el estudio de las condiciones de existenciadel ser humano en la modernidad Sus preocupaciones en torno la angustia por la orientación de las decisiones, y el sentido de la vida[[9]](#footnote-8), se vincula estrechamente con el desarrollo de un individualismo que distingue al hombre[[10]](#footnote-9) de las grandes ciudades y la sociedad de masas. [[11]](#footnote-10)

El tema es tratado con especial riqueza en la *Filosofía del dinero, donde* el autor explica las transformaciones en los valores sociales a partir del desarrollo de la economía monetaria y sus efectos en el proceso de diferenciación, el nuevo sentido de libertad individual, la extensión y ampliación de los grupos sociales y la atomización dela personalidad.[[12]](#footnote-11)

El dinero y las normas del mercado posibilitan una “libertad de trabajo inaudita” y la competencia hace posible una enorme individualización. La extensión del círculo económico determina una distinción cualitativa del trabajo y una especialización sin precedentes, que dota a sus miembros de una excepcional libertad y autonomía. Como lo señala el autor “gracias al dinero, el grupo de la economía natural, pequeño, cerrado y uniforme se convierte en otro cuyo carácter unitario se escinde en los dos aspectos de la ampliación y de la individualización”.[[13]](#footnote-12)

 Simmel distingue entre el individualismo cuantitativo y el cualitativo. Mientras el primero encuentra sus bases en el concepto de igualdad que trasciende los supuestos nacionales y es propia de la Revolución Francesa, el segundo se sustenta en las diferencia de los seres humanos, en las peculiaridades que dan sentido a sus vidas y los comprometen recíprocamente[[14]](#footnote-13) A diferencia del individualismo cuantitativo que propugna el cosmopolitismo, el cualitativo se inclina más por el nacionalismo y la búsqueda de diversas identidades. [[15]](#footnote-14)

Como se sabe, el tema también constituye una de las preocupaciones fundamentales en la obra de Max Weber quien reconoce la influencia de la *Filosofía del dinero de George Simmel el* en sus propias concepciones[[16]](#footnote-15). A partir de los preceptos de Benjamín Franklin en torno al tiempo y al dinero, en su célebre libro *La ética protestante y el espíritu del capitalismo[[17]](#footnote-16),* Weber destaca las manifestaciones de la voluntad individual propias de la modernidad occidental *[[18]](#footnote-17)* y reconoce en ellas algunos de los principios básicos de la “nueva moral” que considera como virtuosas aquellas prácticas que benefician directamente al individuo. .

 De acuerdo a sus propias concepciones teórico – metodológica.[[19]](#footnote-18), Weber construye un “tipo ideal de desarrollo “a partir de las relaciones entre estas premisas y la nueva valoración del trabajo y de la profesión que distinguen la ética del protestantismo, con particular atención en la doctrina del “libre albedrio” propia del calvinismo. Con la anulación de la confesión obligatoria, las instituciones religiosas dejan de ser consideradas como la fuente única de salvación. En su búsqueda de felicidad eterna, el hombre se ve condenado a recorrer por sí mismo el camino hacia un destino ignorado en el cual “nadie podía ayudarle”[[20]](#footnote-19) lo cual conlleva un “sentimiento de una inaudita soledad”

Weber encuentra en estas creencias, las raíces de un individualismo desilusionado y pesimista”[[21]](#footnote-20) que se genera como consecuencia del rompimiento con la “gracia sacramental”, el “perdón institucionalizado” o el “consuelo amistoso” que podían compensar la propia insuficiencia y mitigue la angustia.[[22]](#footnote-21)

El tema en torno a la individualización del hombre moderno también constituye uno de los ejes fundamentales del pensamiento de Durkheim quien en una nota publicada en 1893 en La *división del trabajo social* reconoce las contribuciones de Simmel, y establece sus diferencias.[[23]](#footnote-22)

 Durkheim desarrolla el concepto de individualismo para referirse a la moralidad propia de las sociedades complejas e industrializadas de Occidente que se da a la par de la intensificación de la división social del trabajo.[[24]](#footnote-23) .A diferencias de lo que pasaba en la Edad Media, la nueva sociedad se caracteriza por una *descentralización profesional*[[25]](#footnote-24), la consolidación del Estado y de otras instituciones.

Este tema es expuesto de forma original en *La división social del trabajo*[[26]](#footnote-25)donde el autor asocia esta última a la “solidaridad orgánica o por diferencias” propia de la modernidad y explica cómo -en contraste a la mecánica o por similitudes- Esta se caracteriza por un proceso de diferenciación a partir de nuevas formas de colaboración que fomentan la iniciativa, la reflexión, valoración y autorrealización.

El individualismo se expresa así en los valores, creencias y prescripciones normativas que enaltecen la defensa y dignidad de la persona con base a un conjunto de derechos, libertades y responsabilidades que exaltan la libertad, autonomía, el respeto mutuo y responsabilidad cívica.[[27]](#footnote-26)

El tratamiento de la cuestión adquirirá una nueva dimensión en las teorías que se elaboran hacia mediados del siglo XX, dentro de las cuales, las aportaciones de Norbert Elías (1897-1990) resultan de una particular importancia. Para ese autor, la individualización que caracteriza a la sociedad moderna debe entenderse a la luz de la teoría de “el proceso de civilización” que está presente en toda su obra.[[28]](#footnote-27)

A semejanza de los autores clásicos que lo precedieron, Elías considera que la individualización es producto de una transformación social ajena al control de las personas y resultado de sus relaciones mutuas, que se producen a la par de la creciente diferenciación de las funciones sociales.

Los procesos de individualización y civilización se caracterizan por el paso de pequeñas agrupaciones *hacia* grandes conglomerados humanos. Como de alguna forma ya lo habían demostrado Simmel y Weber[[29]](#footnote-28), Elías considera que la diversificación social se produce con procesos paralelos de urbanización y burocratización. Los asentamientos rústicos se transforman en conjuntos de ciudades o reinos con una organización política centralizada, que dará lugar primero a los estados dinásticos y luego al Estado Nación[[30]](#footnote-29).

A semejanza de Simmel[[31]](#footnote-30), Elias afirma que el proceso de diferenciación y de individualización se vincula con la circulación del dinero. La utilización de piezas de metal cuyo peso y valor social están garantizados por el sello de un soberano o de un poder central, presupone ya un alto grado de organización social y el incremento de la circulación de moneda es una indiscutible señal de la ampliación de las cadenas de acciones y la intensificación de la división de funciones[[32]](#footnote-31).

Desde esta perspectiva, y como lo hará su alumno Anthony Giddens décadas después[[33]](#footnote-32), Elías también enfatiza la importancia de la medición del tiempo. El empleo del reloj se vuelve imprescindible para realizar actividades humanas que requieren un alto grado de autorregulación.[[34]](#footnote-33)

 Los seres humanos obedecen cada vez más a sus propios dictados, los márgenes de deliberación aumentan y se multiplica el número de opciones. La elección se convierte entonces en un imperativo “No sólo *pueden,* sino que *tienen* que decidir y ser independientes. En esto no cabe posibilidad de elección”.[[35]](#footnote-34)

Las múltiples alternativas generan bienestar y desdicha. La elevada individualización abre diferentes caminos particulares para obtener satisfacción, realización, alegría, bienestar y placer que se asocian con sentimientos de autosatisfacción y realización y otro tipo de recompensas como la adquisición de poder y posesiones o el aprecio de los demás.[[36]](#footnote-35)

Sin embargo, en la medida en que muchos objetivos son inalcanzables, las distintas opciones también generan estados de insatisfacción y vacío, dolor, desdicha, descontento y malestar.[[37]](#footnote-36) El ser humano aprende desde edad temprana que debe diferenciarse, competir y destacar por sus propias cualidades para llegar a sentir orgullo de sí mismo, ser digno de aplauso y encontrar satisfacción en sus éxitos. Sin embargo, también es cierto que, los ámbitos en los que uno puede sobresalir están rigurosamente delimitados. Descollar por encima de otros puede provocar desaprobación. No es fácil mantener el equilibrio justo entre la capacidad de ser semejante a los demás y la facultad para ser único y distinto, y los esfuerzos para lograr este balance generan conflictos.

Las posibilidades de elegir y buscar los anhelos particulares mediante los propios esfuerzos, conlleva a una serie de riesgos. La amplia gama de aspiraciones también produce un gran número de frustraciones.[[38]](#footnote-37) De acuerdo a las distintas oportunidades y clases sociales, los individuos se enfrentan a diversas encrucijadas y tienen que “abandonar al borde del camino todas las alternativas no tomadas, las oportunidades desperdiciadas, las vidas no vividas, los papeles no desempeñados, y las vivencias no experimentadas”.[[39]](#footnote-38) Si se vuelve la mirada hacia atrás, es fácil caer en la duda y lamentarse de las rutas no transitadas y de los talentos y dones que no llegaron a desarrollarse. Así, EL afán de destacar y de buscar anhelos personales mediante los propios méritos se convierte en un componente fundamental de la identidad.[[40]](#footnote-39)

Esta percepción se convierte en una convincente verdad emocional para las personas de nuestro tiempo que se miran a sí mismos como sujetos aislados. Las pretendidas divergencias entre los requerimientos individuales y los colectivos, entre la propia personalidad y las estructuras sociales, forman parte de los problemas internos de las sociedades altamente diferenciadas, donde la necesidad de estar solo va de la mano de la necesidad de pertenecer a la sociedad.

A partir de estos argumentos, Elías desarrolla una constante crítica a la pretendida separación y/o antítesis entre individuo y sociedad que constituye el eje de muchas corrientes sociológicas. Para entender la forma en que los seres humanos se relacionan entre sí, es necesario repensar a las personas simultáneamente como el yo y el nosotros y contrarrestar la presión de una ciencia social que divide y polariza a partir de una falsa dicotomía entre individuo y sociedad...

Una vez expuestas las ideas fundamentales de Elías y los pensadores clásicos a continuación se expondrá la forma en que la temática de la individualización es tratada en la etapa de la modernidad tardía

**La Segunda Modernidad y la teoría de la individualización en las ciencias sociales contemporáneas.**

Las propuestas de Simmel, Durkheim, Weber, y Elías, adquieren una nueva resonancia en las recientes formulaciones en torno a la Segunda Modernidad caracterizada por los nuevos riesgos e incertidumbres que son consecuencias—a menudo no deseadas- de las acciones humanas. [[41]](#footnote-40)

En la sociología, el tema ha sido tratado ampliamente por autores como Bauman, Beck y Giddens. Ante un mundo que presenta, a la vez, una mayor incertidumbre y un mayor rango de opciones, los seres humanos se ven obligados a elegir entre una amplia gama de oportunidades. En las condiciones propias de la modernidad tardía, la identidad dejar ser un dato para convertirse en una tarea.[[42]](#footnote-41)

En el contexto de la individualización, la propia existencia es vivida como una biografía reflexiva y electiva, que se expresa en el mandato “hágalo usted mismo”. La promesa de la modernidad “que nació de la reivindicación del poder del sujeto” se cumple con creces en las sociedades contemporánea y la necesidad de “llevar una vida propia”, que antes era patrimonio de unos cuantos, se convierte en una exigencia para un creciente número de seres humanos que tienen que desarrollar su individualidad en un mundo desbocado.[[43]](#footnote-42) Los hombres y mujeres de hoy en día, se perciben como si estuvieran desincrustados de la sociedad. Viven buscando soluciones biográficas a contradicciones sistémicas sin alcanzar a entender que, el individualismo propio de la “sociedad de riesgo” es resultado del desequilibrio institucionalizado en las nuevas condiciones de globalización.[[44]](#footnote-43)

La semejanza de lo que habían sostenido los expositores de la teoría sociológica clásica como Durkheim y Elías, Ulrich y Elizabeth Beck consideran que, lejos de tener sus raíces en los propios actores, el individualismo moderno surge en el contexto de cambio colectivo y de una socialización compleja, contingente y con altos niveles de diferenciación. La imagen de un yo “humano y autárquico”, que presupone que los individuos dominan por sí mismos la totalidad de sus vidas, se contrapone constantemente a la experiencia cotidiana y a la mirada sociológica que no puede concebir al individuo sino es en sus relaciones con el mundo del trabajo, la familia, y las redes e instituciones globales.[[45]](#footnote-44)

¿Hasta qué punto la individualización se opone a los procesos de integración social y hasta donde los hace posibles? ¿En qué medida produce una merma de la ciudadanía, y en la participación en asociaciones voluntarias y actividades altruistas? Para Zygmunt Bauman, el proceso apunta en esta dirección. Es muy difícil que los nuevos “individuos por destino” sean empáticos con las inquietudes de los demás, y puedan involucrarse con problemas comunes. Apoyándose en una interpretación de las tesis de Tocqueville en el sentido de que “el individuo puede llegar a ser el mayor enemigo del ciudadano” Bauman afirma que el “otro lado de la individualización parece ser la desintegración de la ciudadanía”.[[46]](#footnote-45) Como también lo han señalado Richard Sennet[[47]](#footnote-46) y Christopher Lash,[[48]](#footnote-47) el relativismo y hedonismo patológico del individualismo acaban vulnerando d las prácticas ciudadanas

La búsqueda de equilibrio entre individualismo y cooperación social se manifiesta en algunos pensadores que argumentan que estos conceptos no debieran ser incompatibles y que sería deseable producir órdenes sociales más justos donde la autonomía personal pueda interceptarse con un socialismo renovado propio del S XXI.[[49]](#footnote-48)

 **Y EN MEXICO: ¿DE QUÉ TIPO DE INDIVIDUALIZACIÓN HABLAMOS?**

Cómo se ha visto a lo largo de este trabajo, uno de los rasgos primordiales del individualismo moderno es la percepción ampliada de que los logros propios y el éxito dependen de las actitudes y decisiones personales. A partir de estas consideraciones, en este apartado se recurrirá a algunos resultados de la encuesta de valores para mostrar hasta qué punto la necesidad de “hacer la propia vida” en condiciones contingentes, forma parte de la identidad y las perspectivas de los mexican@s.[[50]](#footnote-49).

 Como se ha demostrado en varias investigaciones, al ser observados bajo la lupa de determinadas perspectivas teóricas, los estudios cuantitativos sobre actitudes y opiniones se ven notablemente enriquecidos, y a la vez, se convierten en una invaluable referencia para cuestionar, re-elaborar o ratificar los planteamientos teóricos. De hecho, en lo relacionado con la individualización, este procedimiento está presente en algunos estudios como el de Helen Wilkinson (2002)[[51]](#footnote-50), en el trabajo de Wuthnow, Robert. [[52]](#footnote-51), En este sentido, conviene recordar que el ir y venir entre los datos empíricos y la teoría constituye un “praxis académica” que ha caracterizado a importantes escuelas de a sociología, particularmente a las que se han desarrollado en Francia desde Durkheim [[53]](#footnote-52) a Bourdieu[[54]](#footnote-53)

Por otro lado, en lo que a México se refiere, el apoyo de los datos estadísticos desde una interpretación eminentemente sociológica a partir de las tesis de nuestros clásicos y contemporáneos, permite diferenciar este trabajo de la importante tradición literaria y ensayística de nuestro país que, en vez de partir de una concepción de la individualización relacionadas con la modernidad, el proceso de socialización y la diferenciación social, vincula al “individualismo del mexicano” con una especie patología y/o un remanente de órdenes tradicionales.

 Según este discurso, el “individualismo propio del mexicano” conlleva a un sentimiento de soledad que- lejos de explicarse por las consecuencias del proceso civilizatorio señaladas por Elías, por las ambivalencias de la sociedad de riesgo apuntadas por Beck o por la reflexividad desarrollada por Giddens- se han fundamentado en la existencia de nuestro propio carácter. A la luz de estas interpretaciones, se ha afirmado que el mexicano es un ser enigmático, poco creativo (Caso); desconfiado temeroso y receloso; con un agudo complejo de inferioridad (Ramos); que no se atreve a ser si mismo (Paz); quiere pasar inadvertido (Uranga); tiene un miedo constante a comprometerse (Garuzieta, Uranga) y se cubre bajo “múltiples máscaras” (Usigli, Ramos y Paz), [[55]](#footnote-54)

A pesar del tiempo transcurrido y de las crítica que han recibido[[56]](#footnote-55), estas presuposiciones sobre el carácter mexicano en las cuales el concepto de individualización parece más afín a las nociones de Tocqueville en torno al egoísmo que a una concepción vinculada con la modernidad, no se circunscribe únicamente a nuestro pasado intelectual, sino que siguen teniendo peso en la actualidad,

Lo anterior se hizo evidente en los análisis de la *Encuesta sobre lo que une y divide a los mexicanos* (ENVUD) realizada por Banamex y Este País en el 2011. En términos generales, las Interpretaciones que se hicieron, en particular los de Jorge Castañeda y Leonardo Curzio, enfatizaron la falta de confianza frente a las instituciones y la baja participación en asociaciones, interpretando estos datos como si fueran las comprobaciones de un factor de retraso “propio de los mexicanos” y no situaciones que se derivan de condiciones precarias, patrones institucionales patrimoniales y clientelares con altos índices de impunidad y corrupción que caracterizan a un gran número de instituciones y agrupaciones públicas y privadas en México[[57]](#footnote-56).

 En contrate con este tipo de interpretaciones, que proponen un esquema demasiado generalizador a partir de lo que se considera como el “alma mexicana”, recientemente se han publicado algunos estudios que recurren a una teoría de individualización de corte sociológico para abordar temas concretas relacionados con la desigualdad social[[58]](#footnote-57), la nueva composición de las familias[[59]](#footnote-58) y las características de la individualización en diferentes ámbitos. [[60]](#footnote-59)

**D**esde un enfoque similar, este trabajo parte de las aportaciones de la teoría sociológica para interpretar algunas estadísticas en torno a lo que lo que se consideran como factores de éxito en la vida. A diferencia del estudio de algunos autores, este estudio no se ocupa de los índices de desconfianza y participación en asociaciones sino con el sentido de los propios logros y las posibilidades de alcanzar las metas. Como se ha demostrado en apartados previos, en condiciones de modernidad y de modernidad tardía estos se relacionan con una identidad sustentada en la libertad de elegir y de asumir personalmente las consecuencias.

Desde esta perspectiva- a partir de los trabajos pioneros realizados por Enrique Alducin- se puede observar cómo para el caso de México, en 1989, el 69% de los mexicanos atribuía el fracaso a su propia responsabilidad.[[61]](#footnote-60) En cuanto a los valores de logro, una gran mayoría de los entrevistad@s, consideraron que las causas que explican el triunfo en la vida residen en el propio individuo quien, además de tener una buena educación, debe “ser inteligente”, “trabajar duro”, poseer iniciativa, ambición, perseverancia e independencia.[[62]](#footnote-61)

Estos hallazgos son congruentes con los resultados de las encuestas dirigidas por Inghlehart, Basáñez y Nevitte quienes en 1994 encontraron que el 72 % de los mexicanos consideraba que tenía bastante o muchísima posibilidad de elegir su vida [[63]](#footnote-62) **.** En los trabajos realizados dos años después por otro equipo de investigadores [[64]](#footnote-63)se observó que el 65% de los habitantes de nuestro país estaban en favor de planear su propia vida y el 85% confiaba en su propio esfuerzo para cambiar la situación y auto determinarse.“ En cuanto a la concepción del futuro, el 74% se manifestó en favor de planear la vida, ya sea en términos generales o en parte.[[65]](#footnote-64) En este sentido como lo ha observado Ana Hirsch, “las concepciones que los mexicanos tienen de sí mismos se alejan de los estereotipos negativos con los que se calificaban en el pasado. Se ven a la vez como enraizados en la cultura y encaminados al cambio”.[[66]](#footnote-65)

**E**sta actitud también se ha evidenciado en estudios más recientes como lo son las *Encuestas de Bienestar Subjetivo* aplicadas por el INEGI. Según datos obtenido en el 2012 el 88% de la población adulta en México, consideró que tiene libertad para elegir.[[67]](#footnote-66)

. Lo anterior ratifica los hallazgos de mi propia interpretación de la ENVUD *que* muestran una “creencia compartida” con relación a que el triunfo en la vida depende de uno mismo, con respuestas que se vinculan con la necesidad de estudiar, “trabajar duro”, y tener una “actitud ganadora”. Otros factores como la “ayuda del gobierno “, “tener buena suerte “o “tener fe”, tuvieron mucho menor número de menciones, - sobre todo entre los jóvenes de zonas urbanas.

 Esta generación tiene una amplia participación en Internet y las redes sociales, y en contraste con sus padres y abuelos, su vida privada muestra los patrones de individualización propios de la segunda modernidad, como lo prueban sus respuestas en torno a la necesidad de decidir un camino propio frente a cuestiones como el aborto, la homosexualidad, el divorcio, y la eutanasia, e incluso la búsqueda de nuevas alternativas religiosas.[[68]](#footnote-67)
 Otras características propias de la individualización en estos sectores de la población son congruentes con la importante presencia que estos grupos en el uso de redes virtuales y tecnología. Además, la incorporación de las concepciones de las mujeres como seres humanos con autonomía y capacidad de autodeterminación ha transformado parcialmente los viejos prejuicios y marcado un cambio importante en las concepciones de familias.

 Alguno trabajos sobre el tema han apuntado que estas condiciones de individualización no se limitan a las zonas urbanas sino que se han extendido al campo, donde los jóvenes migrantes deben asumirse como actores pro- activos y reflexivos que tienen que evaluar alternativas en torno a la mejor forma de ganar y canalizar sus recursos económicos y hacer decisiones encaminadas a “planear su propia vidas” Así, J M Flores sostiene que, gracias a los centros comunitarios recientemente instalados, los habitantes de estas zonas han podido acceder tecnologías de cómputo, redes virtuales y modelos innovadores de transmisión del conocimiento, con un gran impacto en las formas de organizar y pensar en el mundo y en el proceso de formación de identidades e imaginarios sociales de las nuevas generaciones **[[69]](#footnote-68)**

Sin embargo, debido a los drásticos contrastes que existen en América Latina y a las orientaciones de las ciencias sociales en la región que han considerado a la pobreza y la desigualdad como tópicos de investigación privilegiados [[70]](#footnote-69) ,varios autores [[71]](#footnote-70)han observado cómo los nuevos recursos tecnológicos están lejos de estar accesibles a toda la población y los valores relacionados con la autodeterminación y la “capacidad de decidir por uno mismo”, varían en los distintas clases sociales. En este sentido, como lo señala Ana Hirsch, no sorprende que, mientras, “los que menos ganan dan prioridad a sus requerimientos esenciales, los que tienen resueltas sus necesidades básicas, enfatizan valores relacionados con su propia imagen, el prestigio social y el desarrollo humano”[[72]](#footnote-71)

 De hecho, como lo han apuntado algunos trabajos,[[73]](#footnote-72) los procesos de individualización pueden ser especialmente desfavorables cuando las transformaciones de las familias, las situaciones de vida y el nuevo marco normativo en el trabajo se desarrollan en situaciones precarias.

 En la medida en que, en América Latina, la ética individualizadora convive con altos índices de desigualdad, los grupos socioeconómicos más pobres se enfrentan a riesgos psicológicos, socioeconómicos y culturales y tienen serias dificultades para acceder a un modelo educativo exitoso que haga posible la movilidad social. Las condiciones de marginalidad, que se relacionan con progenitores desempleados, viviendas precarias y diversas privaciones económicas, son contextos desfavorables para el desarrollo de las capacidades de auto-control y moderación de las emociones estudiadas por Elias.

 Las situaciones de pobreza, en que viven grandes sectores de la población imposibilita que se integren exitosamente a redes abstractas de dependencia, por lo cual, en la práctica, los procesos de individualización han incrementado los índices de violencia interpersonal, sobre todo entre los adultos jóvenes. El desprestigio asociado a los espacios públicos y las dificultades de las estructuras familiares para establecer límites entre el mundo público y el privado han debilitado la vida institucional favoreciendo procesos que pueden ser considerados como “des-civilizatorios” caracterizados por un mundo sin sentido y un “presentismo intenso

En una sociedad marcada por la desigualdad de oportunidades, la creciente desregulación institucional y los procesos de individualización se entrelazan con la incertidumbre, social, la prevalencia de estatus ocupacionales transitorios y efímeros, y el desamparo colectivo ante la ausencia de protecciones sociales tradicionales. Para el caso de México, Miguel del Castillo ha llevado a cabo un amplio análisis que vincula los procesos de individualización con la flexibilidad y precariedad en el empleo.

Desde esta perspectiva, una de las críticas que estos autores han hecho a la teoría de Ulrick Beck, es el de haber afirmado que en condiciones de individualización propias de la “ sociedad de riesgo”, la confrontación y el análisis de clases sería sustituido por el de pertenencias social y económicamente privatizadas, que, en la medida en que se concentran en el propio obrar, no permiten transitar de las inquietudes personales a las contradicciones sistémicas.[[74]](#footnote-73) Como también lo ha señalado Bauman[[75]](#footnote-74) la normalización e institucionalización del riesgo vinculada con la creciente individualización, suele generar la sensación de estar frente a “algo natural”, rutinario, cuya legitimidad proviene de un carácter establecido, y no de las condiciones estructurales inequitativas de nuestras sociedades”.[[76]](#footnote-75)

**CONSIDERACIONES FINALES.**

Como se ha visto en el último apartado, el uso del término individualización varía según las peculiaridades de las distintas sociedades, y en América Latina, la preocupación constante de las ciencias sociales por el tema de la desigualdad y a pobreza ha estado presente en diversas interpretaciones.

Por otro lado, también es cierto que las propias condiciones de las sociedades desarrolladas de la “Segunda Modernidad” han cambiado mucho desde que Giddens y Beck publicaran sus primeros textos sobe la cuestión de la individualización y el riesgo. El optimismo característico del inicio del proceso de unificación europea se ha derrumbado frente a las crisis de países como España, Portugal y Grecia que también han enfrentado las consecuencias de una individualización con altos niveles de desempleo e índices de precariedad que pueden ser más cercanos a los de América Latina, que al entusiasmo un tanto desbocado que muestran las primeras teorías, incluso Beck ya habló de la “brasilinización de Europa”. El análisis en torno al concepto de individualización ha permitido acercarse a sus orígenes en el diagnóstico de la modernidad de los padres fundadores de la sociología, establecer similitudes y diferencias de acuerdo al contenido del discurso teórico en distintos autores y etapas y proporcionar ejemplos sobre su vigencia y aplicabilidad para realidades geográficas e históricas particulares

A partir de esta lógica, al igual que otros términos de las ciencias sociales, la individualización no puede concebirse como una noción estática y homogénea, sino como un concepto dinámico que se transforman conforme lo hacen la a cultura, la sociedad, y el desarrollo del propio discurso científico que intenta explicarlos.[[77]](#footnote-76)

Así, de acuerdo a las nociones de sobre historia social e historia intelectual de Kosselleck, el estudio ha mostrado la permanencia y cambio del concepto de individualización tanto a nivel diacrónico como sincrónico. La primera perspectiva, han permitido distinguir los quiebres y persistencias entre la teorías sociológicas propias de la “Primera” y “Segunda” Modernidad, mientras la segunda posibilita detectar los cambios en el espacio, con particular atención a la aplicación y preocupaciones que sus usos han generado o pueden generar en México y América Latina.

1. Abendt, Ariel, “The meaning of theory” en *Sociological Theory,* 26-2, June 2008. [↑](#footnote-ref-0)
2. Moya Laura, “Reflexión conceptual en la sociología. elementos historiográficos” en Zabludovsky, Gina (Coordinadora) *Sociología y cambio conceptual,* Siglo XXI-UAM-Azcapotzalco-UNAM, México, 2007, p. 13. Consúltese también Koselleck, Reinhart, “Historia conceptual e historia social” en *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos,* Paidós, Barcelona, 1993, pp. 105-126**.** [↑](#footnote-ref-1)
3. Alexander Jeffrey, “The centrality of the classics” en Giddens, Anthony y Jonathan Turner (Editores), Social Theory Today, Stanford University Press, USA, 1987, p. 11- 12; Burke, Peter, Historia y teoría social, Instituto José María Luis Mora, México, 1997; Olvera, Margarita, “Sociología, cambios conceptuales y temporalidad” en Zabludovsky, Gina (Coordinadora), Sociología y cambio conceptual, México, 2007, pp. 41-43; Zabludovsky, Gina, “Entrevista con J. Alexander en Sociología y política, el debate clásico y contemporáneo, Miguel Ángel Porrúa-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 1995, pp. 279-297. [↑](#footnote-ref-2)
4. Villoro, Luis, *El pensamiento Moderno. Filosofía del Renacimiento,* Fondo de Cultura Económica, México, 2013, pp. 45-46. Sin embargo, también habría que tomar en cuenta que el concepto de persona está presente desde los griegos. Consúltese también: Lukes Stephen, *El individualismo,* Península, Barcelona, 1975. [↑](#footnote-ref-3)
5. Giner, Salvador, “El nuevo ave fénix. Consideraciones, a modo de proemio, sobre el retorno del individuo” Prólogo al libro *La era de los individuos. Actores política y teoría en la sociedad, actual*. Chile: Lom ediciones, 2013, p.147. [↑](#footnote-ref-4)
6. Elliot Anthony y Lemert Charles, *The New Individualism,* Routledge, Nueva York*,* 2006. [↑](#footnote-ref-5)
7. Bejar, Helena, *La cultura del yo*, Alianza, Madrid, 2002. [↑](#footnote-ref-6)
8. Este tema lo desarrollo más ampliamente en Zabludovsky Gina, “En torno a la democracia, la igualdad y la libertad: Un diálogo imaginario entre Lorenzo de Zavala y Alexis de Tocqueville” en *Sociología y polí…, Op. Cit.* [↑](#footnote-ref-7)
9. Gil Villegas, Francisco, “Georg Simmel, el diagnóstico de la modernidad” en *Georg Simmel, una revisión contemporánea,* Sabido,Olga (Editora), Antrhopos-UAM-Azcapotzalco, México, 2007, p. 32- 33. [↑](#footnote-ref-8)
10. Empleamos el término “hombre” tal como se encuentra en la obra de los clásicos, quienes en sus argumentos sobre la individualización se refieren a un ser humano masculino. [↑](#footnote-ref-9)
11. Consúltese al respecto, G. Simmel, “*Filosofía del dinero”,*p. 352*;*  G. Leyva, Op. Cit. p. 43-45. [↑](#footnote-ref-10)
12. *G.* Simmel, “*Sobre la individualidad…”* [↑](#footnote-ref-11)
13. *Ibid*, p. 343. [↑](#footnote-ref-12)
14. Simmel, Georg, “*Sociología”, pp.* 761, 762. [↑](#footnote-ref-13)
15. Sabido y Zabludovsky, Op. Cit. [↑](#footnote-ref-14)
16. Gil Villegas, Francisco, “Introducción” en Weber, Max, La *Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo,* Fondo de Cultura Económica, México, 2003, p. 37-38. Consúltese también de Gina Zabludovsky, “Max Weber y George Simmel” en Sabido, Olga (coordinadora), *George Simmel una revisión contemporánea,* Antrhopos, México, 2007. [↑](#footnote-ref-15)
17. Como se sabe, en realidad, el libro que ahora se conoce como *La ética protestante y el espíritu del capitalismo,* nunca fue conocido por Weber como tal, y está constituido por una serie de ensayos escritos en diferentes épocas. Véase Gil Villegas, *Op. Cit. pp. 15- 16.* [↑](#footnote-ref-16)
18. Weber, Max, “La ética protestante…”; Franklin había publicado su autobiografía en 1791, sobre la difusión de las ideas de Benjamin Franklin en la época, consúltese Elliot y Lemert, *Op. Cit.* p. 48-52. [↑](#footnote-ref-17)
19. La epistemología sobre el “tipo ideal” está expuesta en el ensayo “La objetividad del conocimiento en las ciencias sociales” en Max Weber, *Ensayos metodológicos,* Amorrortu, Buenos Aires, 1973. Para una explicación más amplia consultar: Aguilar, Luis, *Max Weber*. *La idea de una ciencia social,* Porrúa, 1996 y Gina Zabludovsky, *Patrimonialismo y modernización,* FCE-UNAM, 1993. [↑](#footnote-ref-18)
20. Weber, Max, “Ensayos…”. [↑](#footnote-ref-19)
21. *Ibid,* p. 119. [↑](#footnote-ref-20)
22. *Ibíd.,* p. 141. [↑](#footnote-ref-21)
23. Sabido y Zabludovsky, Óp. Cit. [↑](#footnote-ref-22)
24. Girola, Lidia, *Anomia e Individualismo: Del Diagnóstico de la Modernidad de Durkheim al Pensamiento Contemporáneo*. Ciudad de México, Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 2005, *p. 153.;* Durkheim Émile, *La división social del trabajo,* Akal, Madrid, 1982. [↑](#footnote-ref-23)
25. Durkheim, Emile, *El suicidio,* Ediciones Coyoacán, México, 2000, p. 342. [↑](#footnote-ref-24)
26. *Ibid.* [↑](#footnote-ref-25)
27. Girola , *Óp. Cit.,* p.156-159. [↑](#footnote-ref-26)
28. Elías considera que este proceso debe estudiarse como una transformación histórica, critica a las tradiciones sociológicas representativas por no tomar en cuenta los cambios de largo plazo. Esta postura está desarrollada en sus diferentes obras como lo son: Elias, Norbert. *La sociedad cortesana,* Fondo de Cultura Económica, México, 1982; El *proceso de civilización,* Fondo de Cultura Económica, México, 1987; *“The retreat of Sociologists into the Present*”, en Theory, Culture and Society, vol. 4, núm. 2, Junio. Londres: Sage Publications, 1987. Mas información en Featherstone Mike, “Norbert Elias and Figurational Sociology: Some Preliminary Remarks”, en *Theory, Culture and Society*, vol. 4, núm. 2, junio, Londres: Sage Publications, 1987; Zabludovsky, Gina. *Norbert Elias y los problemas actuales de la sociología,* Fondo de Cultura Económica, México, 2007, pp. 48-53; G. Zabludovsky, “*Patrimonialismo y…”*,p. 160-165. [↑](#footnote-ref-27)
29. M. Weber, “*Economía y sociedad”.* [↑](#footnote-ref-28)
30. Elias, Norbert, “*El proceso de…”, p.* 160. Véase también Weber, Max, “*Economía y sociedad” …,* Zabludovsky, Gina, *Intelectuales y burocracia: Vigencia de Max Weber,* UNAM-Anthropos, México, 2009. [↑](#footnote-ref-29)
31. Véase G. Simmel, “*Filosofía…”.* [↑](#footnote-ref-30)
32. Elias, *La sociedad cortesana…,* Óp. Cit.p. 156-157. [↑](#footnote-ref-31)
33. Elias fue profesor de Giddens en la Universidad de Leicester y algunos autores señalan que en la obra de éste hay una influencia no reconocida de su maestro. Sin embargo, Giddens ha negado esta herencia intelectual marcando su distanciamiento de las tesis de Elias a quien únicamente cita en sus obras más recientes. En *Modernity and Self-Identity* Giddens se refiere a la importancia de la obra de Elias para el estudio histórico de la separación entre lo público y lo privado y en el análisis que hace de los ritos de la muerte en *La soledad de los moribundos*. En el libro de Giddens sobre las transformaciones de la intimidad también se encuentra una cita al pensamiento de Elias relacionada con el estudio de las reglas de etiqueta Consúltese al respecto Giddens, Anthony, *Modernity and Self-Identity*, Stanford University Press, California, 1991; *The Transformation of Intimacy, Stanford University Press, California, 1992 y;* Zabludovsky, Gina. *Norbert Elias y los problemas actuales de la sociología,*Fondo de Cultura Económica, México, 2007,pp. 95-96. [↑](#footnote-ref-32)
34. Elias, “*La sociedad…”,* pp. 160.161 y Elias, Norbert, *Time. An Essay*. Blackwell Publishers, Massachusetts,1992. [↑](#footnote-ref-33)
35. Elias , “*La sociedad de los…”*, p*.1*43-144. [↑](#footnote-ref-34)
36. *Ibid.,* p. 168. [↑](#footnote-ref-35)
37. *Ibid.,* p. 153. [↑](#footnote-ref-36)
38. Ellias, La *sociedad cortesana, p.* 153. [↑](#footnote-ref-37)
39. *Ibid.,* p. 154. [↑](#footnote-ref-38)
40. *Ibid., p. 150- 155. A* diferencia de lo que ocurre ahora, en las sociedades menos complejas generalmente sólo había un camino en línea recta para los seres humanos desde su niñez, uno para las mujeres y otro para los hombres. La obra de Elias contrasta con la de gran parte de los sociólogos DE SU ÉPOCA que no tomaron en cuenta el análisis de los vínculos asimétricos de poder entre hombres y mujeres. Elias relaciona el proceso de civilización a las modalidades de emancipación de las mujeres Consúltese al respecto: N. Elias, “*La sociedad de…”; Id. “El proceso…”* p. 327; y Id. “El cambiante equilibrio de poder entre los sexos”, en *Conocimiento y poder*, Ediciones la Piqueta, Madrid, 1994 y; G. Zabludovsky, “*Norbert Elias y los…”* p.122-127. [↑](#footnote-ref-39)
41. Mientras que en los discursos de la “Primera Modernidad” suelen vincularse con la noción del progreso y la capacidad de dominar el futuro, en los de la “Segunda modernidad”, prevalece el riesgo y la incertidumbe. M. Guitián y G. Zabludovksy, “*Sociologia…”,* p. 16- 17 [↑](#footnote-ref-40)
42. Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. El Normal Caos del Amor. Barcelona: Paidós, 1998. [↑](#footnote-ref-41)
43. Giddens, Anthony, *Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas*, México, Taurus, 2007. [↑](#footnote-ref-42)
44. Beck, Ulrich, y Elisabeth Beck-Gernsheim, *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas,* Paidós, México, 2003, p. 31-33. [↑](#footnote-ref-43)
45. *Ibíd.,* p. 29-49. Consúltese también: Beck, Ulrich, *La sociedad de riesgo. Hacia una nueva modernidad,* Paidós, Barcelona, 2006; U. Beck y Gernsheim “*El normal caos…”* ; Beck, Ulrich, Anthony Giddens & Scott Lash. *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden moderno*. Alianza, Madrid, 1997. [↑](#footnote-ref-44)
46. Zygmunt, Bauman, "Individualmente, pero juntos", en Ulrich Beck y Elizabeth Beck-Gernsheim, *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*, Barcelona, Paidós, 2003, pp. 24-25. [↑](#footnote-ref-45)
47. Sennet no utiliza el término individualización sino “personificación”. Sennet, Richard, *The Fall of he Public Mann,* Norton Books, USA,1974. [↑](#footnote-ref-46)
48. Lash, Christopher, Op. Cit. [↑](#footnote-ref-47)
49. Peter L. Callero, *The Myth of Individualism.*,Óp. Cit., pp. 30-31. [↑](#footnote-ref-48)
50. Este trabajo tiene como antecedente la interpretación que hice con base a los datos estadísticos de la *Encuesta Nacional de lo que une y divide a los mexicanos.* Gina Zabludovsky, “Individualización y juventud en México: educación, actitudes laicas y redes mediáticas.” Este País, Enero 2012, pp.57-64, disponible en: <https://ginazabludovsky.files.wordpress.com/2012/01/zabludovsky-gina-envud.pdf> [↑](#footnote-ref-49)
51. Wilkinson, Helen, ¿Surge una nueva ética de la responsabilidad individual y social? en *Hijos de la Libertad* Ulrick Beck (Compilador), Fondo de Cultura Económica, Chile, 2006. Original en alemán de 1997.

52Wuthnow, Robert. "Loose Connections: Joining Together in America\'s Fragmented Communities." (2002). [↑](#footnote-ref-50)
52. Wilkinson, Helen, ¿Surge una nueva ética de la responsabilidad individual y social? en *Hijos de la Libertad* Ulrick Beck (Compilador), Fondo de Cultura Económica, Chile, 2006. Original en alemán de 1997.

Wuthnow, Robert. "Loose Connections: Joining Together in America\'s Fragmented Communities." (2002). [↑](#footnote-ref-51)
53. Durkheim, Emile, “*El Suicidio…”.* [↑](#footnote-ref-52)
54. Bourdieu, Pierre, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto,* Taurus, México, 2012. [↑](#footnote-ref-53)
55. Estas nociones sobre “lo mexicano” empiezan a desarrollarse desde principios del S XX cuando Ezequiel Chávez (1900) lo considera como un ser particularmente sensible , Julio Guerrero (1901) observa su “peculiar estado de tristeza” y Antonio Caso, apunta que es un ser más imitador que creativo (Caso, “ El problema de México” , *Revista de Revistas,* diciembre, 1923 y “ Alas y Plomo” en *Revista de Revistas,de Revostas,* febrero de 1924)  Más adelante, en su conocido texto “*El perfil del hombre y la cultura en México”* Samuel Ramos ( 1934) afirma que se trata de un ser extraordinariamente susceptible , con un agudo “complejo de inferioridad” , antisocial , desconfiando , sin capacidad de autocrítica y “ de múltiples caras”, (Zabludovsky, Gina, “Samuel Ramos y su visión sobre lo mexicano”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 146, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, 1991, pp. 177-189) .En un tono similar, en su artículo sobre , la “ Catarsis del mexicano” Garizurieta ( 1946) observa que “actúa con temor, no queriendo hacer las cosas para no comprometerse y, Uranga ( 1949) considera que , en la medida en que es ”un ser internamente frágil, poco activo, emotivo y melancólico “se puede afirmar que “ …:Un mexicano es un problema siempre, para otro mexicano y para sí mismo”. Este tipo de discurso se expresa con otras particularidades en la obra *El gesticulador* de Rodolfo Ussigi*, ( 1947)* En 1950. con una excepcional prosa poética, Octavio Paz condensa y populariza estas percepciones en el *El laberinto de la soledad.,* libro que, como lo señala Bartra .se puede considerar como “ el deslumbrante rescate de la tradición y el punto más alto del proceso de invención de una anatomía nacional” (Bartra, Roger, selección y prólogo *Anatomía del mexicano,*  Plaza y Janés, 2003, p. 159 ; Chávez Ezequil, “Ensayo sobre los rasgo s distintivos de la sensibilidad como factor del carácter mexicano” *Revista Positiva num.* 3, 1 de maro d 1901; ” Garizurieta, C´´esar; “ Catarsis del Mexicano” en revista *El hijo Pródigo, num 40, julio de 1946*“; Guerrero, Julio, Transciciones pasionales del ebrio mexicano” Semanario,,*La Repútlica,.N 3, 22 de junio de 1901.*; Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México,* México 1934; Paz, Octavio, *El laberino de la soledad* 1950*;*  .Emilio Uranga, “ Ensayo de una ontología el Mexicano (1949) Para una información más ampliada sobre las contribuciones de Samuel Ramos consúltese de Gina Zabludovsky, “Samuel Ramos y su visión sobre lo mexicano, *Op. Cit.* [↑](#footnote-ref-54)
56. En 1950, desde una perspectiva marxista, el escritor José Revueltas, critica las concepciones generalizantes sobre los rasgos “individualistas del mexicano”, apuntando que “el mexicano no es un tipo único… Las características que se quieren hacer pasar cómo peculiaridades…, el resentimiento el sentido de la muerte y demás, son restos que han aparecido y aparecen en otros pueblos....” (Revueltas José, Revista *Filosofía y Letras,* núm. 40, octubre. -Diciembre de 1950 También algunos psicólogos sociales de influencia frommiana como Maccoby han hecho importantes criticas (Maccoby, Michel, “El carácter nacional mexicano” *Revista Mexicana de Psicoanálisis, Psiquiatría y Psicología,*num 7. 1967)  [↑](#footnote-ref-55)
57. Castañeda Jorge, *El misterio de los mexicanos,* Aguilar, Mexico, 2011: “Entre la percepción y la realidad “*Este País,* septiembre de 2011; Curzio, Leonardo, “México invertebrado”, *Este País,* México, noviembre de 2011. [↑](#footnote-ref-56)
58. Véase por ejemplo de Luis Enrique Alonso, “Fragmentación social, individualización y nuevas desigualdades ¿Una norma de consumo posfordista?, *Abaco,* 2, Época, Núm. 37/38, Centro de Iniciativas Culturales y Miguel del Castillo Negrete, Tesis doctorado. [↑](#footnote-ref-57)
59. Consúltese al respecto de Alicia Lindon, “El enfoque biográfico como aproximación a la identidad personal de la negociación de la conyugalidad” en *Revista Mexicana de Sociologia,* núm. 62, enero marzo 2000, y Del Castillo, Miguel*, La individualización en México. Un análisis al pensamiento de Ulrich Beck*, Ciudad de México, 2011, (Doctorado en ciencias políticas y sociales), Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. [↑](#footnote-ref-58)
60. Flores, “*La individualización*…”. [↑](#footnote-ref-59)
61. Alducin, Enrique, Los *valores de los mexicanos. Entre la tradición y la modernidad,* Fomento Cultural Banamex, México, 1989; Consúltese también de Hirsch Adler, Ana, *México: valores nacionales. Visión panorámica sobre las investigaciones de valores nacionales*, México, Gernika, 1998, p. 80. [↑](#footnote-ref-60)
62. Inglehart, Ronald, Miguel Basáñez, y Neil Nevitte, *Convergencias en Norteamérica. Comercio, Política y Cultura,* Siglo XXI, México, 1994. [↑](#footnote-ref-61)
63. Beltrán, Ulises, Castaños, Fernando, Flores, Julia Isabel Flores, Meyenberg Yolanda et al, *Los mexicanos de los noventa,* Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México, 1996. Este cálculo de 72 % se sacó con base en la suma de os que consideraron que “tenían bastante posibilidad de elegir sobre su vida” y el y 30% afirmó que esta era muchísima. Consúltese también Hirsch,*Op. Cit.* p. 254 [↑](#footnote-ref-62)
64. Beltrán Ulises, Óp. Cit. [↑](#footnote-ref-63)
65. Este cálculo se obtuvo a partir de la suma del 64% de los que planeaban su propia vida, y el 10% que lo hacía en parte. Beltrán *Óp. Cit*.; Inglehart Op. Cit;, y Hirsch, *Op. Cit.*, p. 85 [↑](#footnote-ref-64)
66. Hirsch, Ana, “*Mexico…”*, p. 233 [↑](#footnote-ref-65)
67. Mis resultados se obtuvieron mediante la suma de quienes señalaron que siempre tienen posibilidad de elegir (27.4%), la mayoría de las veces (39%) y algunas veces (21.6%.) I*Encuesta Nacional sobre Satisfacción Subjetiva en la Vida y la Sociedad* Saviso, coordinada por René Millán, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 2015. [↑](#footnote-ref-66)
68. Para más detalles sobre esta interpretación consúltese mi texto, G. Zabludovsky *“Individualización y juventud en México*…”. En su artículo “Una sociedad más moderna y homogénea de la que se piensa” Luis de la Calle y Miriam Jerade, también encontraron rasgos individualistas de los mexicanos acordes a la modernidad (*Este País,* noviembre de 2011).  [↑](#footnote-ref-67)
69. Flores López, J. M., *Óp. Cit.* [↑](#footnote-ref-68)
70. Portes,Alejandro, “La sociología en el hemisferio: Convergencia pasadas y una nueva agenda de alcance intermedio” en Revista Mexicana de Sociología, Año 66, No. 3, Julio-Septiembre, 2004. [↑](#footnote-ref-69)
71. Pooli, J. (2009). Socialización, Educación y Procesos Civilizadores. En: C. Kaplan y V.

Orce (Coords*). Poder, Prácticas Sociales y Proceso Civilizador*. Buenos Aires: Noveduc. [↑](#footnote-ref-70)
72. Hirsh, *Óp. Cit*.,p. 202 [↑](#footnote-ref-71)
73. Puigrós, A. y Gómez, M. (2009). Saberes Socialmente Productivos. Educación, Legado y Cambio. En: Saberes Socialmente Productivos y Educación. Contribuciones al Debate. México: Macroproyecto Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad Nacional Autónoma de México; Zabludovsky, Gina, Los procesos de individualización y la juventud contemporánea”, en Subjecivitas, revista electrónica de la Universidad Veracruzana, núm. 7, México,enero-junio 2010, ISSN: 1870-6932, [↑](#footnote-ref-72)
74. Bauman, 2009; Beck y Beck 2013; Mancini, p.248. Sobre las necesidades de vindular las inquietudes personales con los problemas sociales,consúltese el libo de Chares Wright Mills,  *La imaginación sociológica,* Fondo de Cultura Económica, México, 2003. [↑](#footnote-ref-73)
75. Bauman, 2009. [↑](#footnote-ref-74)
76. Mancini, 2015, p. [↑](#footnote-ref-75)
77. Consúltese al respecto, de Estrada Luis Felipe, “El estudio terminológico. Una aproximación terminológica al concepto de multidisciplinar. La banalización de un concepto “en Estrada Luis Felipe, Mauricio Pilatowsky y Alejandra Velázquez (coordinadores), *La indisciplina del saber: la multidisciplina a debate. Macrproyecto de Ciencias Sociales y Humanidades,* UNAM, México, 2010; Zabludovsky Gina, “El debate conceptual y las teorías de alcance intermedio” en *Acta Sociológica. Teoría social. Nuevos perfiles frente a la sociedad actual* FCPyS, México.septiembre- diciembre de 2012. [↑](#footnote-ref-76)